



PC e infantilismo revolucionario: el espejismo de la vía violenta

GENARO ARRIAGADA-HERRERA 1143-

Desde hace casi dos décadas, un desvarío político recorre a la ultra —y a la no tan ultra— Izquierda chilena: el mito de la vía armada.

Hace quince años, el sueño de la violencia hizo carot en el MIR y los sectores más radicalizados del socialismo. Frente a esa política, un asesor político de Salvador Allende, el destacado intelectual brasileño Darcy Ribeiro, hizo a la "ultra" de los años 1970-71 una crítica que vale la pena recordar: "En la ceguera de sus ojos tapados por esquemas formalistas, y en el sectarismo de su disposición unívoca hacia un voluntarismo, tan heroico cuanto ineficaz, sólo querían convertir a Chile en Cuba, concebida como único modelo posible de acción revolucionaria. Además de visiblemente inaplicable a las circunstancias chilenas, el modelo que tenían en mente no era más que una mala lectura teórica de la experiencia cubana. Inaplicable en cualquier parte, porque sólo velan en ella la acción armada, cerrando la percepción a toda la compleja coyuntura política dentro de la cual la acción guerrillera tuvo lugar y eficacia".

• El FPMR y el Partido Comunista

Década y media más tarde —como una fiebre intermitente— el mismo delirio reaparece. Sin embargo, las víctimas de esta desviación que, en palabras que solían usar los comunistas en sus polémicas con el MIR en los años 60, bien podría calificarse de infantilismo revolucionario son, ahora, el MIR... y el viejo Partido Comunista chileno.

El principal actor en esta estrategia de violencia armada es, desde 1984, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), cuyas relaciones con el Partido Comunista le marcan tres elementos:

a) El PC simpatiza, admira y aprecia al FPMR: "Se ha formado el FPMR cuya valiosa acción ha conquistado la admiración y el cariño del pueblo. Públicamente hemos declarado que aun sin ser el brazo armado de nuestro partido cuenta con toda nuestra simpatía y aprecio..." (Informe al Pleno del Comité Central. Enero de 1985).

b) El PC aporta militantes y orientación al FPMR: "El FPMR... donde tenemos militantes nuestros y donde tenemos una presencia y una participación y orienta-



mos a nuestros camaradas con la línea política del partido. Ese es un trabajo muy delicado, muy fino..." (Entrevista a Luis Guastavino; *Fortín Mapocho*, 3 de febrero de 1986).

c) El PC comparte con el Frente la marca de fábrica del rodriguismo, pues crea las "Milicias Rodriguistas", que no dependen del Frente sino del Partido: "Estas milicias no dependen del FPMR pero sí responden a una orientación de lucha paramilitar. Se ve la necesidad de promover su crecimiento, consolidarlas, pensar en su posible estructuración, dirección, instrucción y apertrechamiento, así como el papel que se les asigne en la lucha de masas". (Informe al Pleno del CC. Enero 1985).

Entre los documentos recientes que hacen explícita "la vía armada", hay dos que merecen una especial atención.

El primero, es el ya citado Informe al Pleno del CC, donde se plantea la estrategia de "rebelión popular" que, en esencia, consiste en caminar sobre una combinación de tres formas de lucha. Una, civil, que tiene como agentes al PC, el MDP y, de ser posible la más amplia alianza de fuerzas sociales. Otra, militar, a cargo del FPMR y de otros "destacamentos armados", léase el MIR. La tercera, una lucha paramilitar, cuyo instrumento principal son las "Milicias Rodriguistas".

El segundo documento, es el "Primer Manifiesto Rodriguista al Pueblo de Chi-

le", dado a conocer en noviembre de 1984 y cuyo punto de partida es que: "El FPMR ha concluido que a este régimen sólo se le enfrenta eficientemente y se le derrota haciendo uso de todas las formas de lucha, incluida la armada. Para ello, precisamente, se ha constituido nuestro Frente; para conducir militarmente al pueblo en su lucha hasta la victoria final".

El FPMR sostiene que, a esa fecha, en el plano político y social existe una correlación de fuerzas favorable al pueblo.

¿Qué falta, entonces, para alcanzar la victoria?

"Es necesario" —responde el FPMR— "que el pueblo enfrente la tarea de construir su fuerza militar". Para lo cual se debe "lograr la unidad de los distintos destacamentos armados del pueblo a fin de coordinar las acciones y preparar golpes demoletores para las fuerzas de la dictadura".

Paralelamente a ese poder militar era necesario crear un instrumento paramilitar (las "Milicias Rodriguistas"), encargado, según el Frente, de "acentuar la preparación y organización paramilitar del pueblo".

El delirio ultrista del FPMR encontraba su punto culminante en la afirmación de que era posible una derrota del régimen de Pinochet que fuera del tipo de las revoluciones iraní, vietnamita, "fidelista" o "sandinista".

"La experiencia de otros pueblos demuestra que es posible derrotar a poderosas fuerzas militares... los pueblos han derrotado poderosos ejércitos como el de EE.UU. en Viet-Nam, el Ejército del Shah en Irán, el Ejército de Batista en Cuba, el Ejército de Somoza en Nicaragua..."

• Un mito sin fundamento histórico

Una vez más nos encontramos con la "mala lectura teórica de la experiencia cubana", a que alude Ribeiro, y que consiste en ver en el triunfo de Fidel Castro principalmente un éxito militar. La revolución como obra del fusil. Visión falsa pues allí no hubo un éxito de la vía armada sino un gran éxito político con un muy pobre apoyo militar.

La revolución cubana es uno de los hechos de la historia latinoamericana reciente que ha sido objeto de una mayor

PC e infantilismo revolucionario, el espejismo de la vía violenta [artículo] Genaro Arriagada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arriagada, Genaro, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

PC e infantilismo revolucionario, el espejismo de la vía violenta [artículo] Genaro Arriagada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile